Visión | Orando con acción de gracias

Filipenses 4:6-7 "*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*".

Hay situaciones que ocurren en la vida, que a algunos les causa miedo, a otros los desaniman, otros se desesperan por la impotencia ante el problema porque miran que no hay nada que hacer, porque miran que humanamente es imposible una solución y no hay salida. Todos, en algún momento tendremos alguna necesidad; en algún momento se presentará una circunstancia donde no sabremos qué hacer. Ante estas situaciones, el enemigo quiere que te desesperes, quiere que te frustres, quiere perturbarte, afligirte, y derrotarte; pero la palabra del Señor dice: que él vino para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia.

El Señor nos ha dado todas las herramientas para vencer toda situación adversa; en su palabra encontramos todo lo que necesitamos para alcanzar la victoria.

Hoy quiero que veamos la importancia de presentar nuestras peticiones delante de Dios.

Por nada estéis afanosos. El afán, la ansiedad, o la preocupación es un estado de desasosiego, temor, inquietud o intranquilidad producido ante una situación difícil, o un problema. Dios conoce nuestra naturaleza, él sabe que una de las cosas que quiere afectar en la vida del creyente, es la preocupación, el afán y la ansiedad.

Se está afanoso, por el hijo rebelde, que hace lo que quiere, y va por mal camino. Es posible que alguien está afanado por la situación del matrimonio, no hay armonía, todo anda mal, no hay un acuerdo, parece que todo se derrumba. Quizás esté afanoso porque las relaciones en la familia no están bien; y hay pleito, disensión, contienda.

Algunos están afanosos por la situación económica. Se gana poco, el dinero no alcanza, no saben qué hacer, ni hacia donde ir; otros quizás perdieron el empleo y por eso están afanosos. ¿qué voy a hacer? Te quieren quitar la casa, o el carro.

Andar afanoso puede traer como consecuencia alguna enfermedad, puede ser del corazón, problema arterial, o problema de presión alta o baja; o cualquier tipo de enfermedad, y con preocuparte no sacas nada, no resuelves el problema, antes, si andas afanoso te enfermas y desgastas más.

Dios no quiere que andemos preocupado todo el tiempo. El Señor no quiere que andes con temor o con miedo ante los problemas que atraviesas. El quiere bendecirnos, y que andemos en victoria. Dios dice: por nada estéis afanosos

"sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios." Antes de andar afanoso, preocupado, inquieto, intranquilo, con temor, o con miedo por la situación, Dios quiere que sean conocidas nuestras peticiones delante de Dios. Es importante expresar al Señor cada una de nuestras necesidades. Es por eso que debemos orar en todo tiempo. Debemos orar y dar a conocer delante de Dios nuestra situación en el matrimonio, o con el hijo, con la familia, o la situación económica, o la situación de salud. Ora delante de Dios específicamente y dile cuál es tu petición, tu problema; o qué es lo que te aflige.

En toda oración y ruego, con acción de gracias. Ora todos los días, ruega en la presencia de Dios, por ti y por tu familia; ora a favor de otros, ora por tu nación; con acción de gracias. Esto quiere decir que siempre debemos dar gracias a Dios en todo y por todo. Debemos agradecer por lo que ha hecho, por lo que está haciendo, y por lo que hará en nuestras vidas.

En toda oración y ruego. Debes Orar con todo tu corazón, teniendo confianza, fe, seguridad, certeza de la respuesta de Dios; con la convicción de que él escucha y responde tus peticiones.

Ruega a Dios. Es pedir con humildad, reconociendo que la ayuda sólo viene de él. que él es tu socorro y tu pronto auxilio en el problema, o la situación por la que atraviesas.

Con acción de gracias. Hay que dar gracias a Dios por la respuesta, dar gracias a Dios porque al presentar delante de Dios tus peticiones, le estás dando a él el control de tu vida, de tu problema o de tu situación. Darle gracias a Dios porque él tiene el control. Darle gracias a Dios porque él toma tu carga, porque ya no estás llevando este problema tu sólo, sino que hay alguien que anda contigo, que te respalda, y que te apoya.

Cuando lo haces con acción de gracias. **Filipenses 4:7** *Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*".

la paz de Dios guardará tu corazón, habrá paz aunque parezca que el mundo se te está derrumbando; tendrás paz en tu corazón, y ya tus pensamientos no serán de inquietud, de preocupación, sino de confianza y seguridad de que hay una respuesta de Dios para tu situación, de que ya tienes el milagro que necesitas.

Mensaje | Mostrar el agradecimiento, no solo decir gracias

Lectura Lucas 7:36-47

Aprender Lucas 7:38 *y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.*

El Señor mira cuál es nuestra actitud cuando hemos recibido sus favores.

Un fariseo rogó a Jesús que comiese con él. Lucas 7:36 "*Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.*"

Simón quiere que Jesús venga a comer a su casa; es posible que Simón quería de alguna manera atender a Jesús; el fariseo quería demostrar agradecimiento por lo que Jesús había hecho en su vida, y creyó que con esta invitación sería suficiente.

Una mujer vino a agradecer a Jesús. Lucas 7:37. *Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;*

La noticia de que Jesús estaba en casa del fariseo se corrió y llegó a oídos de una mujer pecadora. Esta mujer no tenía un buen testimonio; pero vino arrepentida de la vida que llevaba; una vida que le daba vergüenza; una vida vacía y triste. A ella no le importó que la despreciaran por saber quién era, ella necesitaba ir a los pies de Jesús. No fue invitada a comer, pero entró en la casa del fariseo donde estaba Jesús; y no vino con las manos vacías, sino que trajo un frasco de alabastro con perfume, porque venía a mostrar su agradecimiento al Señor por lo que hizo por ella.

No es solo decir gracias, sino mostrar el agradecimiento. Lucas 7:38 *y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.*

Y estando detrás de él. llorando, regando con sus lágrimas los pies de Jesús, y los enjugaba con sus cabellos; ella ungía los pies de Jesús con el perfume. Estaba rendida y humillada, delante de Jesús; no levantaba su rostro; ella sabía qué clase de vida había llevado, pero se había arrepentido con todo su corazón, por toda esa mala vida que había llevado. Esta mujer vino a mostrar su agradecimiento a Jesús, por su amor y su misericordia hacia ella, por el perdón de sus pecados.

Los pensamientos del fariseo. Lucas 7:39 "*Cuando vio esto el fariseo que le había convidado dijo para sí: Éste, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.*"

El fariseo no creía en Jesús; sus pensamientos no eran buenos. El razonaba con su corazón, que no era recto; razonaba con su punto de vista, que era carnal. Simón muestra su duda.

Una cosa tengo que decirte. Lucas 7:40 *Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro.*

Jesús estaba mirando los pensamientos del fariseo, Jesús quería tratar también con él.

Jesús siempre tendrá algo que decirnos para que mejoremos nuestros caminos.

Jesús hace ver a Simón quién es el más agradecido. Lucas 7:41-43 *Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; 42y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? 43Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado*.

Los dos deudores de la ilustración eran Simón y la mujer. Parece que Simón era de los que se justificaba; tal vez él no había tenido una vida tan complicada como la mujer. A Simón se le había perdonado, a la mujer también; Solo que ella estaba tan agradecida con Dios por el perdón de sus pecados, que ella lo demostró viniendo por detrás a los pies de Jesús, llorando, besando, enjugando las lágrimas que bañaban los pies de Jesús con sus cabellos y ungiendo sus pies con perfume.

Jesús enseña a Simón quiénes son los que demuestran su agradecimiento y su amor; quería hacerle ver que realmente él no había mostrado su agradecimiento y su amor; que hay quienes aman poco, y hay quienes aman mucho. Aquel a quien se le perdona más, mostrará su amor y su agradecimiento por lo que ha recibido.

Los que muestran agradecimiento. Lucas 7:44-*47* *Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. 45No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. 46No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. 47Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.*

<u>Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies, No me diste beso. No ungiste mi cabeza con aceite.</u>

En cambio, la mujer pecadora regó los pies de Jesús con sus lágrimas, y los enjugó con sus cabellos. Desde que Jesús entró, la mujer no dejó de besarle sus pies; y esta mujer ungió mis pies con perfume.

Simón lo invitó a comer, pero no le había dado la bienvenida a Jesús, no lo había tratado bien cuando entró en su casa. No le dio agua para lavar sus pies, no lo saludó con un beso, no ungió su cabeza. No hizo nada de esto, porque Simón amaba poco.

Pero la mujer desde que entró demostraba cuan agradecida estaba, y cuanto amaba a Jesús.

La mujer que era conocida en la ciudad como una mujer pecadora, había recibido el perdón de sus pecados, ahora ella tenía una vida nueva, y por eso mostró su agradecimiento a Dios y amó mucho.

Jesús, perdonó tus pecados y te dio esta salvación tan grande. ¿Estás mostrando tu amor y agradecimiento por lo que él ha hecho en tu vida? ¿Cuánto te ha perdonado el Señor? Sigamos el ejemplo de esta mujer, y demostremos nuestro amor y agradecimiento al Señor, dando lo mejor a él, sirviéndole y haciendo su voluntad.